







Universidad de Sevilla  
Facultad de Comunicación  
Departamento de Comunicación Audiovisual, Publicidad y Literatura

# Silverio Lanza: el escritor perdido

Tesis doctoral de  
David Antonio González Romero

Dirección: Dra. Pilar Bellido Navarro  
Programa de Doctorado “Literatura y Comunicación”

Octubre, 2015



<b>0.- INTRODUCCIÓN.....</b>	<b>11</b>
0.1.- ¿QUIÉN TEME A SILVERIO LANZA? UN MARCO DE CARENCIAS PARA LA INVESTIGACIÓN .....	11
0.2.- OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓN .....	21
0.3.- CLAVES METODOLÓGICAS: LAS FUENTES Y EL MÉTODO DESCRIPTIVO .....	25
0.4.- ESTRUCTURA DE LA INVESTIGACIÓN.....	33
<b>1.- POR QUÉ UN ESCRITOR PERDIDO. PRE-CONCEPTOS PARA UNA HISTORIA LITERARIA .....</b>	<b>37</b>
1.1.- EL HOMBRE PERDIDO .....	37
1.2.- LA ORIGINALIDAD DE SILVERIO LANZA: "SACAR AL PÚBLICO DE SUS CÓMODAS CASILLAS" .....	51
1.2.1.- <i>La disolución del realismo: del naturalismo al modernismo</i> .....	51
1.2.2.- <i>Un escritor "a la muy antigua o a la muy moderna": entre el folletín y el modernismo...</i>	57
1.2.3.- <i>La supraobjetividad: una categoría superadora del objetivismo y el subjetivismo</i> .....	66
1.2.4.- <i>Las refracciones de una obra sin público: provocación y desazón lectora</i> .....	75
1.3.- ARQUEOLOGÍA ESTÉTICA DE UN ESCRITOR RADICAL: LA ESTIRPE DEL DESENCANTO ROMÁNTICO Y LA LITERATURA "JOCO-SERIA".....	81
1.3.1.- <i>¿Por qué un estilo de "llaneza democrática"?</i> .....	81
1.3.2.- <i>Pi y Margall y el romanticismo de "segunda evolución"</i> .....	90
1.3.3.- <i>De Quevedo y Goya a El Diablo Mundo de Espronceda</i> .....	95
1.3.4.- <i>De Larra a la literatura "joco-seria" y el esperpento</i> .....	106
1.4.- LA CREACIÓN DE UN "REVERSO" LITERARIO: ESTRATEGIAS Y EXTRAÑEZAS DE UN PENSAMIENTO "DIFÍCIL DE SEGUIR" .....	117
1.4.1.- <i>Las extrañezas de "este desacostumbrado medio de publicidad": el reverso</i> .....	119
1.4.2.- <i>La ideología de Silverio Lanza: un pensamiento "difícil de seguir"</i> .....	128
1.5.- POR UN CONCEPTO MÁS ELÁSTICO DEL MODERNISMO.....	139
1.5.1.- <i>El sincretismo modernista: secularización, palingenesia y positivismo</i> .....	143
1.5.2.- <i>El sincretismo de un modernismo estético: una dinámica de fusión y conflicto</i> .....	150
1.5.3.- <i>La adecuación de Silverio Lanza al modernismo literario: originalidad, política, autorreferencialidad y mezcla de estilos</i> .....	153
<b>2.- UNA HISTORIA LITERARIA (I).....</b>	<b>165</b>
2.1.- EL NACIMIENTO DE "SILVERIO LANZA" (1883).....	165

2.2.- CUANDO SILVERIO LANZA NO EXISTÍA .....	171
2.2.1.- <i>El coronel Amorós, primer "gimnasiarca" español</i> .....	171
2.2.2.- <i>Sus padres y la orfandad</i> .....	174
2.2.3.- <i>Narciso, el verdadero "hermano mayor"</i> .....	175
2.2.4.- <i>Ante todo un marino</i> .....	177
2.3.- UN ORIGINAL DEBUT LITERARIO .....	179
2.3.1.- El año triste (1883).....	179
2.3.1.1.-¿Por qué un libro de cuentos? .....	179
2.3.1.2.- La presentación de un estilo inclasificable: entre el costumbrismo y el naturalismo .....	183
2.3.1.3.- El impresionismo de la tradición romántica en el cuento social.....	187
2.3.1.4.- El légame podrido: la crítica radical como gesto naturalista.....	192
2.3.1.5.- Rasgos formales de la vanguardia naturalista.....	200
2.3.1.6.- La recepción de El año triste: ¿Será una broma literaria? .....	211
2.3.2.- Mala cuna y mala fosa (1883).....	213
2.3.2.1.- Una novela de naturalismo simbolista: determinismo y "cuarto estado".....	215
2.3.2.2.- "Evangelista" del naturalismo radical: fisiologismo y eufemismo .....	221
2.3.2.3.- Las dificultades de un naturalismo "no canónico".....	226
2.3.2.4.- Una nueva ruptura formal: la polifonía de la voz narrativa .....	232
2.4.- EXPECTATIVAS ROTAS Y UN EXILIO DE NOVELA A GETAFE.....	239
2.4.1.- <i>La vida económica del editor Juan Bautista Amorós</i> .....	242
<b>3.- UNA HISTORIA LITERARIA (II) .....</b>	<b>247</b>
3.1.- EN UNA NUEVA "REPÚBLICA LITERARIA" .....	247
3.2.- LA CAMARADERÍA DEL NATURALISMO RADICAL (1886-1888).....	253
3.2.1.- Cuentecitos sin importancia (1888).....	255
3.2.1.1.- La retórica de los "cuentos políticos": entre la anarquía y la regeneración .....	258
3.2.1.2.- Los "sueños" de Silverio Lanza: el cuento de humor fantástico.....	273
3.2.1.3.- "Cómo quisiera morir": entre el relato visionario y el cuento de humor .....	274
3.2.1.4.- "La muerte de la verdad": delirio grotesco y paleosurrealismo .....	277
3.2.1.5.- Los "sueños" de Silverio Lanza: el cuento de humor fantástico (II).....	280
3.2.1.6.- Un libro de "tendencia humorística": la autorreferencialidad.....	286
3.3.- "GENTE NUEVA" (1888) .....	293
3.3.1.- <i>El retrato de Silverio Lanza por Hermann Bahr</i> .....	299
3.3.2.- <i>Luis París y El Motín</i> .....	301

3.4.- RUPTURAS DE UNA NUEVA LITERATURA POLÍTICA: <i>NOTICIAS BIOGRÁFICAS ACERCA DEL EXCMO. SR. MARQUÉS DEL MANTILLO</i> (1889).....	311
3.4.1.- " <i>Lo demás se deduce</i> ": una novela de la supraobjetividad.....	315
3.4.2.- <i>Regeneracionismo y caricatura política. El esperpento político</i> .....	324
3.5.- UNA VIDA EDITORIAL EN MADRID Y UNA VIDA DOMÉSTICA EN GETAFE.....	341
3.5.1.- <i>Ni en la vida ni en la muerte</i> (1890).....	341
3.5.1.1. Jueces y "tiranos chicos": una novela de ambiente caciquil .....	343
3.5.1.2. Simplificación y complejidad de una novela de personajes.....	350
3.5.1.3. Implicaciones reales de <i>Ni en la vida ni en la muerte</i> .....	355
3.5.2.- <i>Una vida en Getafe</i> .....	358
3.5.3.- <i>El proceso judicial por Ni en la vida ni en la muerte</i> (1890).....	362
3.6.- UNA REPUTACIÓN LITERARIA EN AUMENTO. <i>CUENTOS POLÍTICOS</i> (1890) .....	371
3.6.1.- <i>La literatura subversiva de Cuentos políticos</i> (1890) .....	372
3.6.1.1.- La literatura como testimonio y disidencia político-histórica.....	375
3.6.1.2.- La demolición de las "instituciones" y los "intermediarios" del poder.....	377
3.6.1.3.- La literatura como disidencia formal.....	383
3.6.2. <i>Los primeros "estudios detenidos" de su obra</i> .....	387
3.7.- LA FALSA BIOGRAFÍA DE SILVERIO LANZA: <i>DESDE LA QUILLA HASTA EL TOPE</i> (1891) .....	393
3.7.1.- <i>La educación sentimental de Silverio Lanza</i> .....	396
3.8.- LA COLECCIÓN DE CUENTOS <i>PARA MIS AMIGOS</i> (1892) .....	403
3.8.1.- <i>Algunos temas y procedimientos narrativos nuevos</i> .....	406
3.8.2.- <i>La autoconsciencia literaria de Silverio Lanza</i> .....	412
3.9.- SILVERIO LANZA Y "EL CUENTO DE LA PRENSA" (1892-1895) .....	425
3.9.1.- <i>Los primeros pasos de Silverio Lanza en los periódicos</i> (1892-1893) .....	428
3.9.2.- <i>Los "cuentos de locos"</i> (1894-1899) .....	432
<b>4.- UNA HISTORIA LITERARIA (III).....</b>	<b>443</b>
4.1.- LA PANACEA DE UN ESCRITOR: GIMNÁSTICA, LA ANTROPOCULTURA Y <i>CRÓNICA DEL SPORT</i> ..	443
4.1.1.- <i>La Antropocultura: los primeros escritos</i> .....	446
4.1.2.- <i>La Antropocultura: arqueología de una utopía literaria</i> .....	453
4.1.2.1.- Los "apóstoles" de la Antropocultura: la "estación fisiológica" de Marey y Mosso.....	460
4.1.2.2.- La Antropocultura como instrumento de ficción.....	469

4.2.- UN INTENTO DE CONSAGRACIÓN LITERARIA: EL HUMORISMO MODERNISTA DE ARTUÑA (1893-94)	473
4.2.1.- <i>Literatura del eufemismo y simbolismo regeneracionista</i>	473
4.2.2.- <i>Una novela de la mujer y del "sabio tonto"</i>	486
4.2.3.- <i>Una novela "muy a la antigua" y "muy a la moderna": Fragmentación, perspectivismo, sobreexposición narrativa y estrambote</i>	492
4.2.4.- <i>Un ideario poco fiable y "disolvente": la búsqueda de Silverio Lanza en Artuña</i>	505
4.2.5.- <i>El "anarquismo circunstancial" de Silverio Lanza</i>	510
4.2.6.- <i>Verdad y broma en el positivismo de Juan Bautista Amorós</i>	520
4.3.- EL EXPERIMENTO "PALEOVANGUARDISTA" DE "PENÚLTIMA HORA" Y LA RETIRADA DE SILVERIO LANZA (1894-1896)	529
4.3.1.- <i>"Penúltima hora" y el "paleovanguardismo" de Silverio Lanza</i>	532
4.3.1.1.- El "solitario" ante un marco ambiental "fumista"	538
4.4.- OTRA DE SUS "INTERMINABLES AUSENCIAS" (1896-1899)	545
<b>5.- UNA HISTORIA LITERARIA (IV)</b>	<b>549</b>
5.1.- LA REAPARICIÓN EN LOS NUEVOS AMBIENTES MODERNISTAS (1899-1905)	549
5.1.1.- <i>La vuelta al ruedo literario y un libro perdido ("Cuentos en papel sellado")</i>	549
5.1.2.- <i>De rechazado a "vieja gloria": la ambivalente recepción de la obra de Silverio Lanza por los nuevos escritores</i>	554
5.1.3.- <i>El Silverio Lanza de las revistas del cambio de siglo (1899-1906): "cuentos inverosímiles", artículos regeneracionistas y "cuentos económicos"</i>	564
5.2.- LA REGENERACIÓN DE JUAN BAUTISTA AMORÓS (1907-1909): <i>LA RENDICIÓN DE SANTIAGO</i> (1907), LA ANTOLOGÍA <i>CUENTOS ESCOGIDOS</i> (1908) Y LAS NOVELAS CORTAS	581
5.2.1.- <i>Actos públicos, homenajes y amigos de Barcelona</i>	581
5.2.2.- <i>La conferencia del Ateneo y sus consecuencias (1907): la polémica del aristocratismo</i>	586
5.2.3.- <i>La rendición de Santiago (1907)</i>	591
5.2.3.1.- <i>Una novela de estructura autoconsciente: la historia narrada</i>	595
5.2.3.2.- <i>Una novela de estructura autoconsciente: el mundo comentado</i>	600
5.2.3.3.- <i>Algunas conclusiones sobre una anti-novela</i>	606
5.2.4.- <i>La antología Cuentos escogidos (1908)</i>	608
5.2.5.- <i>La extraña regresión formal de las novelas cortas: Los gusanos (1909) y Medicina rústica (1918)</i>	611
5.3.- LA ÚLTIMA "REPÚBLICA LITERARIA" CON RAMÓN GÓMEZ DE LA SERNA (1909-1912)	619

5.3.1.- <i>Un padre para la vanguardia en formación del "ramonismo". La influencia de Lanza en Gómez de la Serna</i> .....	619
5.3.2.- <i>Los últimos escritos: Silverio Lanza en Prometeo (1909-1911)</i> .....	629
5.4.- LOS ÚLTIMOS ESCRITOS DE LA ANTROPOCULTURA: EL TESTAMENTO UTÓPICO DE JUAN BAUTISTA AMORÓS.....	633
5.4.1.- <i>La incorporación de las últimas tendencias científicas y distópicas</i> .....	636
5.4.2.- <i>Los últimos escritos de la Antropocultura</i> .....	641
5.4.3.- <i>El corpus central de la Antropocultura (1918): Entre la panacea y el humor</i> .....	643
5.5.- UNA NECROLÓGICA INTERMINABLE (1912-1918): LOS COMIENZOS DEL "ESCRITOR PERDIDO" 651	
5.5.1.- <i>La necrológica de 1912. El "Silverio Lanza" de Azorín</i> .....	652
5.5.2.- <i>La necrológica de 1918. El "Silverio Lanza" de Ramón</i> .....	659
<b>6.- CONCLUSIONES</b> .....	<b>665</b>
6.1.- SILVERIO LANZA, UN ESCRITOR EN LA "EVOLUCIÓN LITERARIA" DEL MODERNISMO ESPAÑOL	665
<b>7.- BIBLIOGRAFÍA</b> .....	<b>673</b>
7.1.- BIBLIOGRAFÍA DE JUAN BAUTISTA AMORÓS, "SILVERIO LANZA" .....	673
7.2.- BIBLIOGRAFÍA CRÍTICA SELECTA .....	675
<b>ANEXO 1</b> .....	<b>703</b>
LISTADO DE ESCRITOS DE JUAN BAUTISTA AMORÓS, "SILVERIO LANZA", EN PERIÓDICOS Y REVISTAS (1886-1918).	
<b>ANEXO 2</b> .....	<b>711</b>
JUAN BAUTISTA AMORÓS: <i>PROLEGÓMENOS DE LA ANTROPOCULTURA</i> , MADRID, TIPOGRAFÍA DE ALFREDO ALONSO, 1893.	



## 0.- INTRODUCCIÓN

El objeto de estudio de este trabajo se centra en el análisis de la vida y la obra de Juan Bautista Amorós, más conocido en el mundo de las letras por Silverio Lanza -realmente, Juan Amorós y Vázquez de Figueroa (Madrid, 5 de noviembre de 1856; Getafe, 30 de abril de 1912)-. La motivación principal es la de intentar una reformulación del caso literario de este escritor para ofrecer herramientas que lo reubiquen en el panorama de la historia de la literatura española. Silverio Lanza es siempre traído a colación para ilustrar esa extraña categoría de los escritores "raros", también la del escritor "menor", y, al mismo tiempo, como "precursor" de la modernidad literaria hispánica. A ello se suma los condicionamientos de los estudios literarios en torno a su figura y su literatura, que, a nuestro juicio, no han posibilitado una ajustada valoración de la verdadera aportación que supusieron sus novelas y cuentos en el panorama de las letras hispánicas durante ese tan complejo periodo del cambio entre los siglos XIX y XX.

### 0.1.- ¿Quién teme a Silverio Lanza? Un marco de carencias para la investigación

En 1985, más de cien años después del estreno literario de Silverio Lanza, se preguntaba aún Pere Gimferrer: "¿Quién teme a Silverio Lanza?". Lo hacía en el marco de una simpática reivindicación de este escritor y con la queja amarga de una "congénita ausencia de debate sobre cualquier figura del pasado literario hispánico":

Ahí está Silverio Lanza, ahí la relación imponente de nombres que saludan la singularidad de este marino acaudalado que recaló en el aislamiento de Getafe para fabular sus novelarías de literatura y su inaudita ciencia de *antropocultura*: en el Reino Unido, en Francia o en Italia, el caso de este raro habría sido ventilado tiempo ha; aquí, cuantos sobre él han escrito no han podido hacer casi nunca otra cosa que monologar, a falta de interlocutores, y sobre todo, del interlocutor mayor, la sociedad literaria. Pero es posible que Silverio Lanza apreciara más este destino que otro cualquiera. Ya que no siempre su obra, su nombre perdura con un aura magnífica y turbadora, como cosa de magia y de prestigio.<sup>1</sup>

---

<sup>1</sup> Pere Gimferrer: "¿Quién teme a Silverio Lanza?", en *Los raros*, Barcelona, Planeta, 1985, pp. 143-45.

Esta denuncia de Gimferrer era comprensible entonces, y, en buena medida, lo sigue siendo hoy. El sitio de Silverio Lanza en la historia de la literatura española sigue siendo innmercido. Ni su importante papel tremendamente audaz en el largo diálogo entre las modalidades literarias del realismo y el modernismo, e incluso en los primeros atisbos de los modos vanguardistas en la literatura española, ni su decidida y transgresora apuesta por una literatura política disidente o por el humorismo como disolvente arma poética; ninguno de estos factores, que intentaremos poner de manifiesto en este trabajo, se corresponden con el habitual rol anecdótico, subalterno y limitador que se mantiene en las principales referencias secundarias de la historia de la literatura española.<sup>2</sup>

No obstante, dos años más tarde de la cuestión planteada por Gimferrer, en 1987, de alguna manera se producía una tímida y desapercibida respuesta, y un hito final de la historiografía en torno a este escritor: la primera inclusión de un estudio de suficiente calado sobre nuestro autor en un manual de literatura, el *Manual de literatura española, vol. IX (Generación de fin de siglo: prosistas)*, de Felipe Pedraza Jiménez y Milagros Rodríguez Cáceres, que contiene el artículo "Silverio Lanza y otros autores de inquietudes regeneracionistas".<sup>3</sup> Se cumplía así el reclamo de muchos de los integrantes de esa "relación imponente de nombres" de la literatura española que habían glosado la figura de Silverio Lanza. El iniciador de esta denuncia, como en tantas otras cosas en lo hecho en torno a Silverio Lanza, fue Azorín. En los años cuarenta del pasado siglo realizó una serie de artículos de semblanza en los que repitió este motivo: "*Nota bene*: en ningún manual de literatura se menciona a Lanza".<sup>4</sup>

Hasta entonces, y todavía hoy, un breve repaso de leves rasgos de la historiografía secundaria en torno a Silverio Lanza dibuja un trayecto que pudiera suplementar la interrogación de Gimferrer, para preguntarse: ¿qué hacemos con Silverio Lanza? A los numerosos silencios absolutos que se le dedicaron, desde muy temprano se une una

---

<sup>2</sup> A la recepción coetánea y póstuma de la figura literaria de Silverio Lanza hemos dedicado algunos de nuestros esfuerzos anteriores a este trabajo; David González Romero: "Silverio Lanza. El raro de Getafe y la crítica literaria. (o De cómo un escritor puede llegar a ser considerado un raro)". Trabajo de suficiencia investigadora, Dir. Pilar Bellido Navarro, Departamento de Comunicación Audiovisual, Publicidad y Literatura. Facultad de Comunicación, Universidad de Sevilla, 2001; y "Canon y canonía (Ricercare de cómo un escritor se convierte en raro)", *Cuadernos del Matemático*, n.º 31-32, Getafe, 2003, pp. 241-244.

<sup>3</sup> Felipe Pedraza Jiménez y Milagros Rodríguez Cáceres: "Silverio Lanza y otros autores de inquietudes regeneracionistas", en *Manual de literatura española, vol. IX (Generación de fin de siglo: prosistas)*, Navarra, Cénlit Ediciones, 1987, pp. 86-99.

<sup>4</sup> Azorín: *Madrid* (1941), Buenos Aires, Losada, 1952, p. 96. "Silverio Lanza, o Juan Bautista Amorós, es un escritor desconocido. Siendo desconocido tiene tanta personalidad como otros de quienes se ocupan largamente los manuales de historia literaria". Azorín: "Silverio Lanza", *ABC*, 4 de agosto de 1943, p. 11.

tendencia que ponía de manifiesto que nuestro autor era alguien difícil de tratar. Tan tempranamente como en 1927, el crítico Enrique Díez Canedo empezaba la extraña catalogación historiográfica de Lanza, uniéndola a la de Eugenio Noel, en el grupo de "los irregulares".<sup>5</sup> De la misma forma, todavía en 1974, Max Aub da a conocer su *Manual de historia de la literatura española*, donde, aunque concede a Lanza rasgos claramente modernistas, lo encuadra dentro de un gran epígrafe generacional, junto a Galdós y otros autores realistas y naturalistas de la Restauración, quizás llevado por consideraciones puramente cronológicas, y lo incluye en un pequeño apartado "m) Algunos extravagantes", junto a Alejandro Sawa o Pompeyo Gener, entre otros.<sup>6</sup> El repaso podría continuar entre someros calificativos de "novelista singular" y desprecio por su "interés limitado para la historia de la literatura".<sup>7</sup> Una reciente historia de la literatura ha vuelto a catalogar a Lanza en un epígrafe titulado "dioses menores".<sup>8</sup>

Cabe preguntarse pues, ¿cómo es posible que realmente Silverio Lanza suscitase un interés tan limitado en el panorama de la literatura española? ¿Era su aportación a la cultura literaria tan insuficiente como para recibir semejante trato? ¿O es que efectivamente se había dado un proceso de desviación acrítica de su obra literaria?

Era difícil pensar que su verdadera significación en el panorama de la literatura española entre las últimas décadas del siglo XIX y la primera del XX fuera tan leve. En 1943, Azorín, aunque tan valedor como mitificador y tendencioso a la hora de escribir sobre Amorós, no podía errar tan manifiestamente cuando, mientras analizaba "las ideas estéticas en la España de Franco", decía esto:

Escritores secundarios pueden ser representativos en la evolución literaria, y no lo serán, en cambio, autores de gran nota. Decisivo, por ejemplo, en la evolución literaria, en lo que toca a determinada época, ha sido Silverio Lanza, autor ignorado hoy, y no lo ha sido, al menos con la misma eficiencia, Benito Pérez Galdós.<sup>9</sup>

---

<sup>5</sup> "Díez Canedo, en Chile", *La Gaceta Literaria*, 15 de noviembre de 1927, p. 6. El artículo, sin firma, informaba sobre las conferencias de Díez Canedo en Chile donde establecía las "figuras y tendencias de la literatura española contemporánea".

<sup>6</sup> Max Aub: *Manual de historia de la literatura española*, Madrid, Akal, 1974, p. 461.

<sup>7</sup> Hay un breve pero ilustrador repaso de la peculiar recepción de la historiografía literaria en Serafín Vegas: *Literatura y disidencia en la obra de Silverio Lanza*, Madrid, Orígenes, 1984, pp. 19-21.

<sup>8</sup> AA. VV., *Hacia una literatura nacional 1800-1900. Historia de la Literatura española*, 5, Madrid, Crítica, 2015.

<sup>9</sup> Azorín: "Ideas estéticas en la España de Franco", *ABC*, 1 de octubre de 1943, p. 4.

La lista de valedores de la importancia de Silverio Lanza desde que parió su primera obra es extensísima y produce cronológicamente una nómina bastante imponente, tanto que obligaba a Gimferrer a exclamar: "Más y mejores valedores, no ha podido tener en este país un escritor... y la mayoría de ellos no precisamente con una mención incidental o un bisbiseo ambiguo".<sup>10</sup> Apuntamos una lista con orden cronológico de primera aparición: José Fernández Bremón, Federico Urrecha, Francisco Navarro Ledesma, Luis París, Luis Ruiz Contreras, Pío Baroja, Rubén Darío, Azorín, Carles Rahola, Josep María de Sucre ("Joan Pi"), Juan Mas y Pi, Ramón Gómez de la Serna; a los que, póstumamente, se suman Juan Ramón Jiménez, Cristóbal de Castro, Corpus Barga, Segundo Serrano Poncela, Federico Carlos Sainz de Robles, Gonzalo Torrente Ballester, Camilo José Cela, Pere Gimferrer o Juan Manuel de Prada.

Sin embargo, es posible que estas credenciales hayan tenido un efecto paradójico en su valoración postrera en el terreno de nuestra historiografía literaria. Es posible que Silverio Lanza hubiera quedado desde sus inicios inscrito en la categoría de escritor de escritores. Algo parecido señaló, en fecha tan temprana como 1891, el crítico y autor teatral, Federico Urrecha, cuando aludía a Lanza como un escritor "leído por los literatos, no por todos, sin llegar al público".<sup>11</sup> Y quizás debido a esta circunstancia, la historia literaria de Silverio Lanza ha quedado circunscrita más a la recreación y la visión tendenciosa que a la mostración.

Esta tendenciosidad y dislocación de la recepción de su obra ha obrado de diversos modos para circunscribir la obra de Lanza en una especie de bucle sin solución.

En primer lugar, la recepción coetánea a su propia producción literaria se vio superada en sus expectativas por una obra decididamente rupturista, entregada a procedimientos literarios y extraliterarios abocados a la extrema originalidad. En nuestro estudio será fundamental contrastar la salida de cada uno de los libros de Lanza con su recepción simultánea. De ahí se desprenderán dos efectos claros: un conjunto de adjetivos, "extraño", "originalísimo" y, sobre todo, "raro"; y una incapacidad para asumir la audaz propuesta de Amorós desde sus primeros libros.

Por una parte, el adjetivo "raro" se generalizará hasta prácticamente nuestros días. La estrategia editorial de presentación de la obra -"misterio tan propicio para despertar la

---

<sup>10</sup> Pere Gimferrer: "¿Quién teme a Silverio Lanza?", en *Los raros, op. cit.*, p. 143.

<sup>11</sup> Federico Urrecha, "Madrid", *Los Lunes de El Imparcial*, 30 de noviembre de 1891, p. 1.

curiosidad"- y el procedimiento para escribir su obra -"tan raro, tan espontáneo y tan original, que no puede compararse a ningún otro"-, sin duda tuvo efectos desiguales en la crítica, pero ahondaban finalmente en la indeterminación y la desorientación crítica.<sup>12</sup> El primer uso de este calificativo de "raro", contra la creencia de que lo hizo Azorín, surgirá ya con la publicación de la primera novela de Silverio Lanza, *Mala cuna y mala fosa*, de 1883,<sup>13</sup> y creemos que lo hizo Francisco Navarro Ledesma, de forma muy irónica y consciente, en las páginas de *El Globo*: "Es nuevo como no hay otro; es raro, es económico, está bien escrito... en fin, merecía que no lo comprara nadie".<sup>14</sup> Pero será la paradójica canonización de Azorín y Baroja, en el tránsito entre siglos, la que introducirá a Lanza en una construcción historiográfica bastante acrítica, la del raro.

El adjetivo raro parece tener sus orígenes en el decadentismo francés, y originalmente suponía la orgullosa calificación de autores originales, radicalmente al margen de la literatura habitual y que se veían así inmersos en la categoría modernista del artista visionario, a lo Baudelaire. Así creemos que lo recrea Rubén Darío en su célebre libro *Los raros*, de 1896.<sup>15</sup> Sin embargo, su aplicación tendenciosa o acrítica la ha derivado básicamente a lo "no canónico" en la literatura española.<sup>16</sup> La inmersión de Lanza en esta configuración será de tal intensidad, que convertirá a Lanza en el "raro oficial" de la literatura española.<sup>17</sup>

Por otra, desde muy pronto y hasta el resurgir póstumo de la obra de Lanza en 1918, será habitual encontrarnos con promesas y reclamaciones de "un estudio detenido" de la obra de este escritor "extraño y original" que ayude a solventar lo que era una clara manifestación de desorientación crítica.<sup>18</sup> Pero, de nuevo se produce aquí un hecho desorientador. Lanza no dejó de tener estudios dedicados en los primeros años de producción literaria. Son buena muestra de ello el artículo monográfico que le dedicó

---

<sup>12</sup> Luis París: *Gente nueva. Crítica Inductiva*, Madrid, s. e., 1888, pp. 158 y 161.

<sup>13</sup> *Mala cuna y mala fosa*, Madrid, Imprenta de Fernando Cao y Domingo de Val, 1883. (En adelante, *Mala cuna...* Durante todo el trabajo citaremos la obra de Lanza de forma abreviada tras su primera mención, y con la indicación de paginación en el texto y entre paréntesis. En todos los casos hemos acudido a las primeras o más completas reimpresiones de sus obras.)

<sup>14</sup> "Diretes", *El Globo*, del 22 de octubre de 1883, p. 4. En aquellos momentos ejercía la crítica literaria en este periódico el escritor y crítico literario Francisco Navarro Ledesma.

<sup>15</sup> Rubén Darío: *Obras completas. Semblanzas*, Madrid, Afrodísio Aguado, 1950, tomo II, pp. 245-518.

<sup>16</sup> Cecilio Alonso: "Sobre la categoría canónica de raros y olvidados", *Anales de Literatura Española*, n.º 20, 2008, p. 12.

<sup>17</sup> Así lo bautizaba el escritor Juan Bonilla mientras reseñaba la edición moderna de las novelas de Lanza en 1999: "Ese raro oficial", *El Mundo*. Suplemento *La Esfera*, 12 de junio de 1999, p. 11.

<sup>18</sup> Esa es la promesa que hace en *Los Lunes de El Imparcial*, de 21 de enero de 1889, seguramente su crítico literario Federico Urrecha o bien Luis Ruiz Contreras.

Luis París en su libro *Gente nueva*, de 1888, y los largos artículos que recibió su obra a la altura de 1890, de la mano de Luis Ruiz Contreras y de los jovencísimos hermanos Baroja, Pío y Darío.<sup>19</sup> Aún así, ni estos mismos artículos, que ya hubieran envidiado otros autores de su generación, dejaban de lamentarse de la escasa atención prestada a una obra siempre motejada de original y llamativa. Más tarde veremos cómo la historiografía monográfica sobre Silverio Lanza obviará de forma automática e incomprensible estos primigenios e interesantes abordajes sobre sus libros y su impronta inicial como escritor.

Además, en segundo lugar, hay que indicar que, a la dislocación inicial de la recepción simultánea sobre los cuentos y novelas de Silverio Lanza, se unirá un proceso de rarificación y "mitificación retrospectiva" sobre la figura literaria de Amorós, protagonizado por sus ahijados literarios, José Martínez Ruiz, *Azorín*, y Ramón Gómez de la Serna, que motivará en buena parte el primer capítulo del bloque inicial de pre-conceptos de este trabajo -apartado 1.1.-, donde se explica la condición de "escritor perdido" que nos ha servido de título y motivación para la presente investigación. No nos cansaremos de repetir que ambos, Azorín y Ramón, serán imprescindibles como testafierros del legado literario de Lanza, ambos consiguieron indudablemente mantener viva la obra de Lanza y ambos ofrecieron material imprescindible para su futuro estudio. Nuestra tesis es una buena muestra de ello. Pero las largas necrológicas de ambos, que pecaron de celo sentimental, egoísta y tendencioso, también contribuyeron a convertir la obra de Silverio Lanza en un abalorio.<sup>20</sup>

A partir del año de la muerte de Juan Bautista Amorós, 1912, las potentes intervenciones de Azorín y Ramón, en distintos tiempos y distintas formas, además de mantener viva la llama de un escritor condenado al olvido, desarrollarán imágenes privativas de la obra de Silverio Lanza, y éstas mediarán ya indefectiblemente en los distintos acercamientos historiográficos de la misma.

Azorín asentará la condición de raro, anteriormente aludida, e insistirá tanto en ella que, desde muy pronto, construirá en torno a Lanza una verdadera constelación de raros

---

<sup>19</sup> Luis París: *Gente nueva...*, *op. cit.*, pp. 157-165. Luis Ruiz Contreras: "Obras completas de Silverio Lanza", *Revista Contemporánea*, 15 de septiembre de 1890, pp. 515-520 (incluido en *De guante blanco (estudios críticos)*, Madrid, Imprenta de J. Rodríguez, 1895). Pío y Darío Baroja: "Personalidades literarias. Silverio Lanza y su editor J.B.A.", *La Voz de Guipúzcoa*, 15 de septiembre de 1890, p. 3.

<sup>20</sup> Tomamos el concepto de "mitificación retrospectiva" del abordaje que hace José Luis Calvo Carilla sobre la construcción azoriniana del marbete historiográfico de "generación del 98"; en *La cara oculta del 98*, Madrid, Cátedra, 1998, p. 25.

españoles. Esta tradición de "raros" literarios ofrecerá valiosísimas pistas en este trabajo, pues su orientación no era caprichosa y enlazaba a Lanza con el romanticismo literario más radical y extravagante, el surgido de los adláteres del poeta Espronceda y de la órbita de su "Diablo mundo", entre ellos, el estrambótico Antonio Ros de Olano y el humorista Miguel de los Santos Álvarez. Esta tradición se aceptará de forma acrítica en los estudios en torno a Lanza, y quizás haya estorbado para un estudio autónomo de su obra. Al mismo tiempo, esa tradición parecía más una justificación de Azorín para ejercer, quizás de forma involuntaria, la marginación literaria. Igualmente, Azorín unirá de forma rotunda al escritor Silverio Lanza con la configuración historiográfica "generación del 98", como precursor, y creará toda una tendencia de estudios dedicados a la obra lanziana que se elaborarán en una interdependencia absoluta con dicha construcción historiológica.

Ramón por su parte, aunque más abierto y menos tendencioso que Azorín, incluirá de tal forma a Lanza en su magma autobiográfico y literario, mediante la figura del "padre literario", que no le importará, por paradójico que parezca, matar al padre mientras intentaba resucitarlo. La publicación por parte de Ramón de todo el legado póstumo de Juan Bautista Amorós, en 1918, produjo un auténtico y excepcional túmulo literario que, mientras nos ofrecía claves valiosísimas, mientras ofrecía páginas literarias entre las mejores del propio Ramón, también se permitía emitir actas de defunción parciales: "Todo lo que se podía escoger de la obra de Silverio Lanza está escogido en esta obra. Después de este libro no se debe quizás comprar ni leer ninguna de sus obras enteras. No se podrá tampoco. Han desaparecido".<sup>21</sup> Por otra parte, Ramón asentará con acierto la imagen de precursor de la modernidad literaria en España, pero tendrá presente la modalidad concreta de la modernidad a que se refiere, la de su propia aportación literaria. Si Ramón fue un absoluto rompedor de la literatura española, tuvo la inteligente necesidad de buscar padres para cometer sus diabluras. Quizás a Lanza nunca le interesó mostrar sus antecedentes y quizás quedó por eso en una especie de limbo desprotegido de la tradición literaria.

Una tercera razón por la que se dislocó la recepción crítica e historiográfica, y que estará muy presente en el fondo en esta investigación, es la de la falta de autonomía de

---

<sup>21</sup> Ramón Gómez de la Serna: "Epílogo", en Silverio Lanza: *Páginas escogidas e inéditas de Silverio Lanza*, Madrid, Biblioteca Nueva, 1918, p. 277.

la mayoría de los estudios monográficos en torno a Silverio Lanza. De alguna forma, el único y pesado legado de los albaceas de la obra de Lanza condicionó de forma exagerada los acercamientos críticos, detectándose una interdependencia muy fuerte entre el objeto de estudio, la obra de Lanza, la fuente de información privilegiada de Azorín y Ramón, y su relación con construcciones historiográficas poco válidas para una visión amplia y certera de la literatura española, especialmente la de la "generación de 1898".<sup>22</sup>

De alguna forma, la obra de Lanza perdió autonomía para convertirse en un puro referente literario, únicamente contemplado en función de su papel conforme a concepciones estéticas ulteriores o propuestas individuales de escritores, como las desarrolladas por Azorín o Ramón. De esta forma se construye la idea de que Lanza es, o bien un inclasificable, o bien un precursor, lógicamente referenciado siempre a una clasificación o a un movimiento preconizado. En estas circunstancias se ha desarrollado gran parte de la investigación crítica e historiográfica sobre Lanza en artículos y monografías. A pesar de los hallazgos y lógicas contribuciones que han hecho muchas de ellas, en casi todas, de forma excesiva, se ha dejado sentir conceptualmente el peso de muchos de estos condicionantes. La "desubicación" de la historia literaria de nuestro escritor ha producido una visión parcial e interdependiente de la obra de Lanza conforme a su relación con entes, marbetes y nombres asentados en la historia de la literatura.

Un primer momento de cierta ebullición crítica se dio en torno a 1966, con la mítica edición *Obra selecta*, realizada por Luis S. Granjel.<sup>23</sup> Esta antología venía a recoger los resultados de algunas intenciones anteriores sobre la figura de Silverio Lanza, como fueron las del estudio de Segundo Serrano Poncela o el número monográfico de la revista de Camilo José Cela, *Papeles de Son Armadans*.<sup>24</sup> Se produjo un redescubrimiento de la obra de Lanza a través de estas iniciativas, pero todas, a grandes rasgos, redundaban en desentrañar el marasmo ideológico del autor, su faceta de autor

---

<sup>22</sup> Para un acercamiento crítico a la construcción del marbete "generación del 98" son de recomendada visita: Vicente Cacho Viu: *Repensar el noventa y ocho*, Madrid, Biblioteca Nueva, 1997; José Luis Calvo Carilla: *La cara oculta del 98*, op. cit., y por seminal y desmitificador, el libro de 1907 de Miquel dels Sants Oliver: *La literatura del desastre*, Barcelona, Ediciones Península, 1974.

<sup>23</sup> Silverio Lanza: *Obra selecta*, Madrid, Alfaguara, 1966. (Ed. Luis S. Granjel). Incluye Luis S. Granjel: "Retrato de Silverio Lanza", en Silverio Lanza: *Obra selecta*, op. cit., pp. 11-130.

<sup>24</sup> Segundo Serrano Poncela: "Un raro: Silverio Lanza", en *El secreto de Melibea*, Madrid, Taurus, 1959, pp. 55-86; y *Papeles de Son Armadans*, año IX, t. XXXIV, n.º C, Palma de Mallorca, 1964.

comprometido y sus relaciones con la idea, por aquel entonces totalmente "noventayochista" y limitada, que se tenía del regeneracionismo.

Un segundo momento, mucho más interesante, se produjo en torno a la década de los ochenta del pasado siglo. Se dio un trabajo de campo que nos descubrió la verdadera biografía de nuestro escritor, especialmente mediante las aportaciones de José Manuel Rodríguez Domínguez. Además, se produjo un interesante avance en el estudio estrictamente literario de la narrativa de Lanza, a través de la monografía de José García Reyes y las enriquecedoras consideraciones de Juan José Saavedra.<sup>25</sup>

Ya en aquel momento, el lúcido e interesante ensayo de Serafín Vegas, centrado en la dimensión ideológica y en la interesante faceta de Lanza como autor eminentemente político, consideraba que había una distorsión en la consideración crítica sobre nuestro autor. El peso de consideraciones ya tópicas había supuesto "un cierto empobrecimiento" y había llevado a

una infortunada caracterización de Silverio Lanza porque se ha atendido únicamente al *interés* [cursivas del autor] por mostrar unos méritos capaces de otorgar a nuestro autor el premio de su integración en la nómina de los novelistas consagrados por la historia de la literatura. Desde esta perspectiva, lo que se ha procurado ha sido presentar las afinidades estilísticas y temáticas de la obra de Silverio Lanza con la de aquellos autores cuya valía es, hoy día, indiscutida. De este modo, el texto de Lanza pierde su valía autónoma; queda desdibujado, disuelto en el contexto de la comparación con los otros y sacrificado a las exigencias de la catalogación académica...<sup>26</sup>

Además de las taras habituales, que seguía poniendo de manifiesto Vegas, esta última hornada monográfica partía, en todo caso, de serias y lógicas deficiencias que iremos describiendo a lo largo de nuestro trabajo.

En nuestra tesis hemos recogido el corpus textual más completo de Silverio Lanza y del que hasta este momento se carecía. Por otra parte, estas monografías han obviado

---

<sup>25</sup> José García Reyes: *Silverio Lanza: Entre el realismo y la generación del 98*, Salamanca, Ediciones de la Universidad de Salamanca, 1979. José Manuel Domínguez Rodríguez: *Silverio Lanza y su hermano Narciso*, Madrid, Ayuntamiento de Getafe, 1983, "Prólogo y notas", en Silverio Lanza: *El año triste*, Madrid, Editorial Orígenes, 1989, pp. 5-35, y "Azorín, salvador literario de Lanza", *Anales azorinianos*, n.º4, Alicante, 1993, pp. 287-314. Serafín Vegas: *Literatura y disidencia en la obra de Silverio Lanza*, Madrid, Orígenes, 1984. Juan José Saavedra Esteban: *Silverio Lanza, autor irónico*, Madrid, Orígenes, 1984; "La narrativa de Silverio Lanza". Tesis doctoral, Dir. José Cipriano Paulino Ayús, Departamento de Filología Española II (Literatura española). Facultad de Filología, Universidad Complutense de Madrid, 1988; y del mismo autor: *El humor de Silverio Lanza y Ramón Gómez de la Serna. Dos madrileños atípicos*, Madrid, Libertarias/Prodhufo, 1993. Fernando M. Rincón López: "Silverio Lanza. Estudio de su obra". Tesis doctoral. Dir. Antonio Prieto Martín, Departamento de Filología Española II (Literatura española). Facultad de Filología, Universidad Complutense de Madrid, 1990.

<sup>26</sup> Serafín Vegas: *Literatura y disidencia...*, *op. cit.*, p. 26.

sistemáticamente la recepción simultánea de la obra de Silverio Lanza, así como importantes y significativas referencias realizadas antes del cambio de siglo, sin las que no se explica qué era Silverio Lanza previamente a la filtración de su figura literaria por la generación finisecular -léase, Azorín y Pío Baroja-. Así, se han obviado referencias centrales de su primera recepción, como los largos artículos de Luis París, de 1888; de Luis Ruiz Contreras o Darío y Pío Baroja, ambos de la misma fecha de 1890; la reseña de Rubén Darío en 1899. Igualmente, la visión alternativa elaborada por el atrevido estudio del crítico Juan Mas y Pi, publicado en 1911, cuando la vida de Amorós languidecía.<sup>27</sup>

Sin estas referencias hemerográficas y bibliográficas, se eludían aspectos tan sensibles como la clave de la vanguardia naturalista en la que nació y se integró un autor como Lanza; la propia práctica de un naturalismo formal radical y las consecuencias de esta práctica en sus "asombrosos" procedimientos; se olvidaba su integración en la prensa radical republicana y joco-seria, su condición de hombre de *El Motín*; también las importantes consideraciones de Ruiz Contreras, Baroja o Darío sobre la clausura del modelo narrativo realista que suponían las novelas y cuentos de nuestro autor; y claves de interpretación estética como la de su "nihilismo constructor", aportada por Mas y Pi.

En definitiva, se perdían elementos fundamentales para poder completar una historia literaria completa y abierta, que hiciera saltar las conexiones de la conjunción más aproximada posible entre la propuesta literaria de Silverio Lanza y todas las tendencias filosóficas, ideológicas, científicas y estéticas de su tiempo.

---

<sup>27</sup> Vid. *supra* nota 19. Añadimos las referencias restantes: Rubén Darío: "Novelas y novelistas", en *España contemporánea*, Barcelona, Lumen, 1987, pp. 179-189 (Artículo publicado el 24 de julio de 1899 en *La Nación* de Buenos Aires). Juan Mas y Pi: *Letras españolas*, Buenos Aires, s.e., 1911, pp. 7-21.

Juan Mas y Pi (1878-1916), poeta, crítico literario y periodista catalán, emigrado a Argentina, está considerado el receptor más entusiasta del futurismo en Argentina e introductor de vanguardias artísticas en el ámbito sudamericano. Tuvo estrechas relaciones con Macedonio Fernández y otro catalán, Carlos Malagarriga, todos ellos verdaderos agitadores de la escena cultural por aquellos lares. Mantuvo contactos estrechos con Juan Bautista Amorós y, tardíamente, con Ramón Gómez de la Serna. Dedicó estudios a Alberto Ghirardo y Leopoldo Lugones, pero gran parte de su fama le viene por ser un pionero de la recepción en Argentina del "manifiesto futurista" en *El Diario Español* de Buenos Aires, en un artículo de 21 de marzo de 1909, titulado "Una tendencia de vida: el futurismo".

## 0.2.- Objetivos de la investigación

Creemos que el panorama de la investigación en torno a Silverio Lanza podría estar cambiando gracias a las aportaciones más recientes. Desde luego, en el terreno del análisis puramente literario, es decir, de la propuesta textual de Silverio Lanza, la aparición de los artículos monográficos de Nil Santiáñez Tió ha supuesto un cambio cualitativo totalmente transformador.<sup>28</sup> Además debemos añadir nuestros propios trabajos, en los que hemos intentado abrir nuevas vías al estudio del escritor que nos ocupa, desde el punto de vista de la interpretación cuantitativa. En la línea de este esfuerzo investigador se ubica el trabajo de tesis que presentamos para su evaluación.<sup>29</sup>

Este estudio tiene un objetivo primordial, realizar una nueva historia literaria sobre Silverio Lanza y su obra. Por los motivos anteriormente expuestos consideramos totalmente necesaria esta reformulación. Una reevaluación de este autor a través de los materiales aquí aportados, y la visión cronológica y descriptiva de los desarrollos y conformaciones de los mismos, demostrará que la desubicación, el desconocimiento, la escasa valoración de la obra de Lanza en el panorama de la historia de la literatura española supone no tanto un error de apreciación, como una obvia carencia.

Así, si en futuros estudios se analiza la obra de Amorós dentro de este contexto histórico-cultural del fin de siglo, el adjetivo "raro" va a perder todo su sentido al aplicarse a Silverio, si es que alguno tenía. Porque conocer a Silverio Lanza significa desvelar un aspecto parcial, aunque importante, de un fenómeno mucho más complejo y escurridizo: la modernidad literaria española.<sup>30</sup>

---

<sup>28</sup> Nil Santiáñez Tió: "Caos y modernidad en la narrativa corta de Silverio Lanza", *España contemporánea*, vol. 6, n.º 1, 1993, pp. 23-40; y "Mala cuna y mala fosa (1883) de Silverio Lanza: Teoría y práctica del espacio de intersección", *Hispanófila*, 129, mayo de 2000, pp. 1-14. Además hay que valorar las alusiones tangenciales en su monografía *Investigaciones literarias*, Crítica, Barcelona, 2002.

<sup>29</sup> David González Romero: "La rendición de *Los Lanzas*", *Cuadernos del Matemático*, n.º 21-22, Getafe, 1998, pp. 259-261; "El pergeño de la Antropocultura: La panacea de Juan Bautista Amorós", *Cuadernos del Matemático*, n.º 23, Getafe, 1999, pp. 117-120; "Apuntes de Lanza", *Cuadernos del Matemático*, n.º 25, Getafe, 2000, pp. 105-110; "Silverio Lanza. El raro de Getafe y la crítica literaria. (o De cómo un escritor puede llegar a ser considerado un raro)". Trabajo de suficiencia investigadora, Dir. Pilar Bellido Navarro, Departamento de Comunicación Audiovisual, Publicidad y Literatura. Facultad de Comunicación, Universidad de Sevilla, 2001; "Canon y canónia (Ricerca de cómo un escritor se convierte en raro)", *Cuadernos del Matemático*, n.º 31-32, Getafe, 2003, pp. 241-244; "Lo raro del raro", en Silverio Lanza: *La Antropocultura*, Córdoba, Berenice, 2009, pp. XXXI-LXIV. Y tangencialmente, "El reverso. Arqueología del filósofo en pantuflas", en *Desacuerdos*, n.º 6, Arteleku/Centro José Guerrero, Museu d'Art Contemporani de Barcelona, Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía/Universidad Internacional de Andalucía, 2011, pp. 46-73.

<sup>30</sup> Nil Santiáñez Tió: "Caos y modernidad en la narrativa corta de Silverio Lanza", art. cit., p. 39.

En primer lugar, aportamos una nueva referencia, el primer folleto de propaganda de la utopía literaria de Juan Bautista Amorós, la Antropocultura, titulado *Prolegómenos de la Antropocultura*,<sup>31</sup> que publicamos en anexo 2. Hasta la fecha nos ha sido imposible dar con un tercer folleto del que hay noticias ciertas, titulado *Esperaremos*. Además, se ofrece la más amplia lista de colaboraciones de nuestro autor en prensa periódica y revistas. Incorporamos el comentario de algunos textos nunca editados en libro, nuevas colaboraciones y republicaciones de sus cuentos, y, especialmente, se documenta por primera vez la participación de Juan Bautista Amorós en el quincenal *Crónica del Sport*, publicación de la que Amorós llegó a ser director durante algunos meses de 1894. El nuevo folleto descubierto y la implicación de Amorós en la publicación aludida ofrecerán una visión totalmente distinta de la utopía literaria de la Antropocultura, de la que antes se carecía.

Es obligado puntualizar que esta historia literaria prestará absoluta importancia al hecho de atender a la recepción de la obra de Lanza por "su primer público". Desde ahí, comenzará el descifrado de esta creativa posibilidad que planteamos, la de un "escritor perdido" en la particular modernidad de nuestra literatura. Haremos evidente cómo la propuesta literaria de las obras de Silverio Lanza produjo en su momento un caso de "distancia estética" tal y como lo define Hans Robert Jauss. Cuando su obra es permanentemente recibida como "extraña", "rara", "originalísima", se está produciendo un cambio frente al horizonte de expectativas previo "debido a la negación de experiencias familiares o por la toma de conciencia de experiencias expresadas por primera vez".<sup>32</sup> Para ello, dentro de este objetivo, que podríamos considerar instrumental, se tendrá muy en cuenta la historia de la recepción simultánea de la obra de Lanza para intentar demostrar, por una parte, cómo Silverio Lanza fue partícipe de su propia dislocación crítica desde el primer momento de aparición de sus libros, pues realizó una propuesta que rompía totalmente el horizonte de expectativas literario de su época; y, por otra, cómo el terreno de la crítica, en su mayoría, y el del público, por completo, efectivamente no estaban preparados para asumir la literatura de Silverio Lanza.

---

<sup>31</sup> *Prolegómenos de la Antropocultura*, Madrid, Tipografía de Alfredo Alonso, 1893. (En adelante *Prolegómenos...*).

<sup>32</sup> Hans Robert Jauss: *La historia de la literatura como provocación*, Barcelona, Península, 2000, p. 166.

Al mismo tiempo, introducimos un indudable criterio de reevaluación muy propagado en la modernidad literaria europea, por cuanto, siguiendo a Jauss, "la manera en que una obra literaria satisface las expectativas de su primer público, las supera, decepciona o frustra en el momento histórico de su aparición, suministra evidentemente un criterio para determinar su valor estético".<sup>33</sup>

El empeño en trazar una nueva historia literaria de Silverio Lanza viene motivado no sólo por la superación de un marco evidente de carencias en la historiografía en torno al propio Lanza, ni tampoco por la aparición de nuevas herramientas interpretativas. También es un objetivo de esta investigación el demostrar una posibilidad de adecuación de una trayectoria literaria tan compleja y específica como la del par Amorós/Lanza a un concepto más elástico del modernismo literario español. En cierto modo, nos aventuramos a lanzar la hipótesis de que un escritor como Lanza es ejemplo notorio de una trayectoria perfecta para ilustrar una posibilidad plenamente modernista.

Lanza desarrolla su carrera de escritor con la incipiente práctica del naturalismo literario, un terreno propicio para señalar las primeras clausuras entre la tradición realista y los nuevos aires de la literatura modernista. Imprime un sello tan particular a su prosa que nos hace pensar en otro tipo de tradiciones literarias remotas, desde el costumbrismo, lo folletinesco o los modos de la novela popular por entregas o la prensa joco-seria, o la estética utilitarista y plenamente transformadora del romanticismo progresista radical. A su vez, aparecen formas experimentales e imputables plenamente a un modelo de prosa modernista, e incluso del humorismo pre-vanguardista.

Al mismo tiempo, desde el punto de vista ideológico, resulta un magma ecléctico formado por distintas poses de un artista visionario, refractario y utópico. Une al recalitrante contra-revolucionario aristocratizante una creída sentimentalidad monárquica y beata. Eso se combina con la pura y radical racionalidad rousseauiana de sus querencias pedagógicas y positivistas, que le hacen ser un ejemplo preclaro y cerrado del utopismo palingenésico modernista. Por último, es un escritor político comprometido, disidente, que por desencanto ha derivado finalmente hacia lo satírico y humorístico como clave de interpretación de la realidad, llegando a extremos de nihilismo disolvente y libertario.

---

<sup>33</sup> *Ibid.*

Además, su poética humorística y autorreferencial le hace ser un claro aviso de lo que estaba por venir. La práctica excéntrica del heterónimo indica una escisión y una clausura de época que no reside ya en la integridad del escritor burgués realista. El humor irá representando una clave poética que, a pesar de la dimensión altamente moralizante y utilitaria de sus concepciones estéticas, aporta ya un principio de autonomía anárquica y lúdica de su escritura, conformando un estilo claramente pre-vanguardista.

Este marco hipotético, con el que vamos a ir confrontando la historia literaria de Silverio Lanza, pretende situar a este escritor en una dinámica de estudio que tiene todos los ingredientes para denominarle como escritor modernista, pero siempre confrontado cada paso con un concepto elástico de esa misma condición modernista, nunca adscrita en su totalidad a conformaciones del término limitadoras o parciales.

Para ello necesitaremos ir viendo las conexiones que surjan del análisis histórico, sociológico y estilístico de sus escritos y las distintas tendencias estéticas y filosóficas de su época. En todo caso, nuestro trabajo debería situarle, siguiendo una evolución literaria establecida por José Carlos Mainer, en "una secuencia muy clara que no está falta de posadas españolas o hispánicas: la que tiene el romanticismo como punto de partida, el cientificismo y el radicalismo moderno de fin de siglo como etapa intermedia y, al fin, el vanguardismo como desembocadura... Tres ingredientes que quizás pudieran resumir una concepción más amplia de la palabra modernismo".<sup>34</sup>

---

<sup>34</sup> José Carlos Mainer: "Ramón en *Prometeo*", en Ramón Gómez de la Serna: *Obras completas I. "Prometeo" I. Escritos de juventud (1905-1913)*, Barcelona, Círculo de Lectores-Galaxia Gutenberg, 1996, p. 108 y 124.

### 0.3.- Claves metodológicas: las fuentes y el método descriptivo

Esta investigación comienza con años de rastreo de fuentes. La condición de inasequible y "olvidada" que acecha a la obra de Silverio Lanza todavía propicia sorpresas de cara a la conformación del corpus bibliográfico principal, con la aparición de nuevas fuentes primarias sobre las que trabajar. Como ya hemos apuntado con anterioridad, este trabajo aporta bastantes novedades al respecto y ayuda a completar la bibliografía "de primera mano" de Silverio Lanza a través del rastreo bibliográfico y hemerográfico. Principalmente hemos trabajado en la Biblioteca Nacional de España, la Hemeroteca Municipal de Madrid, la hemeroteca del Archivo Municipal de Barcelona y de la Biblioteca de Catalunya. De ahí han salido algunas novedades frente a la bibliografía convencional fijada en los distintos trabajos monográficos sobre Silverio Lanza.

Especialmente llamativos serán los datos extraídos de la nueva y más completa lista de colaboraciones en prensa periódica de Juan Bautista Amorós. Insistimos en que, dentro de este rastreo hemerográfico, el hallazgo de la implicación de Amorós en el magacín *Crónica del Sport*, realizado en torno a 2010, ha sido determinante para someter a su utopía de la Antropocultura a la posibilidad de "profunda lectura" que intuía Segundo Serrano Poncela, y que hasta ahora no se había hecho.<sup>35</sup>

En este sentido, nos parece muy significativa además la aparición de un nuevo folleto de propaganda de la Antropocultura, el ya citado *Prolegómenos de la Antropocultura*, de 1893, y que apareció en fondos gracias al proceso de digitalización de la Biblioteca General de la universidad de Santiago de Compostela.

Por último, aportamos un nuevo prólogo de Lanza a un libro que ni siquiera figura en los catálogos de la Biblioteca Nacional, y que adquirimos en fondos de librerías de antiguo, como es el caso del escrito liminar que realiza nuestro autor para el libro *A toda máquina*, de su amigo de la Escuela de Comercio de Madrid, Rafael Heredia.<sup>36</sup>

Estamos seguros de que todavía quedan muchos hallazgos por realizar, pero creemos

---

<sup>35</sup> Segundo Serrano Poncela: "Un raro: Silverio Lanza", en *El secreto de Melibea*, op. cit., p. 80.

<sup>36</sup> "Prólogo", en Rafael Heredia: *A toda máquina*, Madrid, Imprenta de Arróyave, González y Compañía, s. f. (¿1905?), pp. 5-8.

contar con el corpus de fuentes primarias más completo hasta ahora para abordar una historia literaria de Silverio Lanza.

El comentario de fuentes en esta investigación literaria es bastante palmario. Desarrollaremos una metodología muy descriptiva, hasta la saturación, sobre nuestras fuentes primarias: las primeras ediciones de los libros de Juan Bautista Amorós y/o Silverio Lanza, y la única fijación disponible que tenemos de algunos textos nunca editados en libros y cuya aparición de primera mano se dio original y únicamente en periódicos y revistas, sin ser modificadas ni alteradas, a veces ni recopiladas, en una posterior edición procedente del propio editor principal de la obra de Silverio Lanza, el mismísimo Juan Bautista Amorós, o de cualquier edición póstuma o crítica.

En este aspecto sólo nos permitimos matizar que la colección *Cuentos escogidos*, de 1908, realmente compiló mucho del material escrito entre 1899 y 1907 en los distintos medios periodísticos en los que Lanza colaboró, y los ofrecía en antología con otros muchos cuentos ya publicado en forma de libros. En su caso se indicarán las diferencias textuales más sensibles detectadas y se extraerán consecuencias de ello. Por otra parte, los análisis de los cuentos publicados por primera vez en forma de libro en esta antología, se harán conforme a la propia fijación realizada en esa edición de 1908, y se analizarán algunas variantes de sus previas publicaciones originales como "cuentos de la prensa".

En cuanto a las fuentes secundarias "o la literatura crítica", tendremos un subconjunto de fuentes de primerísima mano que nos ha ofrecido una sabrosa, aunque circunstancial, fuente de información sobre la impronta de Silverio Lanza en Cataluña. Nos referimos a las cartas de Joan Maragall y Josep María de Sucre, depositadas en los fondos personales de ambos en la Biblioteca de Cataluña. Igualmente, pudimos tener acceso a datos sobre Juan Bautista Amorós en el epistolario de Pedro Ferreras, por mediación de su hija Elvira Valentí y Ferreras. En el caso del epistolario entre Amorós y el publicista Carles Rahola, sólo hemos tenido acceso a él mediante la fuente secundaria convencional de su edición de 1998.<sup>37</sup>

Del mismo modo, hemos de hacer una distinción dentro de las fuentes secundarias, por la información de primera mano que nos han ofrecido artículos de prensa y revistas

---

<sup>37</sup> Carles Rahola: *Els epistolaris de Carles Rahola (1901-1939)*, Barcelona, Publicacions de L'Abadia de Montserrat, 1998. (Eds. N-J. Aragó y J. Clara)

que no hemos localizado en ediciones críticas. Igualmente, hay una cantidad importante de anuncios, sueltos, pequeñas informaciones, normalmente de escaso valor crítico y de carácter anónimo. En estos casos, hemos detallado en nuestra bibliografía sólo aquellos textos que tienen un autor totalmente identificado, o con una conjetura probable de autoría. El uso de muchas referencias de este tipo, tradicionalmente consideradas de escaso valor, se ha realizado con el objetivo primordial de ayudar a ilustrar la recepción simultánea de la obra de Silverio Lanza, un factor clave que demuestra hasta dónde y por dónde este autor logró romper por completo el horizonte de expectativas de la literatura de su tiempo.

Sobre "la literatura crítica" utilizada en esta investigación, considerada siempre fuente de segunda mano, hemos de diferenciar entre la que nos servirá para acotar la biografía de Juan Bautista Amorós, para analizar su propuesta textual y la recepción de la misma; y la bibliografía utilizada para acotar la obra de Silverio Lanza frente a las tendencias estéticas, científicas y filosóficas de su tiempo. En ambos casos será habitual el uso normalizado de monografías y artículos de prensa. Además necesitarán una pequeña acotación posterior dentro de nuestra metodología descriptiva, que pasamos a desarrollar.

Ya hemos aludido a que el marco de carencias de la bibliografía monográfica sobre Silverio Lanza nos obliga a reformular una historia literaria de este escritor desde una clave meramente descriptiva. Los esfuerzos sobre el caso literario que nos ocupa adolecen de los excesos de lograr una "explicación" histórica, una visión sinóptica obligada a construirse en función de unas configuraciones previas que ya presuponían los propios resultados de la explicación que perseguían. Se ha prescindido en exceso de la descripción como forma de "representación perspicua" de una realidad concreta y autónoma, en este caso, la historia literaria y el análisis de la obra de Silverio Lanza.

Partimos para ello de las consideraciones sobre epistemología de Ludwig Wittgenstein, que se centran en la idea de la "representación perspicua" del objeto de estudio como una forma de comprensión del mismo a través de las conexiones con la realidad que este objeto pueda establecer.<sup>38</sup> No se trata por tanto de buscar esencias, sino de reflexionar sobre las relaciones que surjan de esa representación, forzándonos

---

<sup>38</sup> Elaboramos la siguiente secuencia metodológica a partir de Ludwig Wittgenstein: *Observaciones a "La Rama Dorada" de Frazer*, Madrid, Tecnos, 2001; e, *Investigaciones filosóficas*, Barcelona, Crítica, 2008.

así a ver con más claridad. Para Wittgenstein es crucial la importancia de facilitar relaciones intermedias para "agudizar nuestra mirada ante una relación formal". Esta morfología epistemológica la formulaba el filósofo austriaco así:

No obstante, una cadena hipotética intermedia lo único que hará, en este caso, es llamar la atención sobre las semejanzas, sobre el nexo entre los *hechos*. De la misma manera que se ilustraba una relación entre el círculo y la elipse en cuanto que una elipse se transformaba progresivamente en un círculo; pero no para afirmar una determinada elipse, de hecho, históricamente, se ha desarrollado desde un círculo (hipótesis evolutiva), sino sólo para agudizar nuestra mirada ante una relación formal.<sup>39</sup>

Glosando a Wittgenstein, proponemos forzar un cuadrado hasta convertirlo en un círculo mediante su contorneado circular. De ese proceso, que podría tener como resultado un círculo, no estaríamos deduciendo que de un cuadrado puede surgir un círculo sino que más bien nuestro, mediante ese emborronamiento, todas las hipótesis intermedias que nos permiten ver con más claridad la falacia que supone un cuadrado en el origen de un círculo. Es un emborronamiento paradójico; como señalaba Wittgenstein, no siempre es ventajoso sustituir la fotografía borrosa por la fotografía nítida.<sup>40</sup>

Es una epistemología basada en el indicio, en el detalle revelador, en las conexiones. Quizás supone un relativismo, pero parte, a nuestro juicio, de un provechoso combate contra el "ansia de generalidad" y de abstracción y a favor de la importancia del caso concreto y de los parentescos revelados por la observación y la representación diáfana de cualquier fenómeno. Ese relativismo nos devuelve del ahogo que supone la pesada losa de la explicación, que Wittgenstein considera "demasiado precaria", ya que sólo ofrece lo que sabe, es decir, explica, pero no "esclarece".<sup>41</sup> La verdadera investigación tiene su dificultad real en ofrecer más de lo que se sabe.

Lo que caracteriza a este tipo de proceder es su capacidad de remontarse desde datos experimentales aparentemente secundarios a una realidad compleja, no experimentada en forma directa. Podemos agregar que tales datos son dispuestos siempre por el

---

<sup>39</sup> Ludwig Wittgenstein: *Observaciones a "La Rama Dorada" de Frazer*, op. cit., p. 68.

<sup>40</sup> L. Wittgenstein: *Investigaciones filosóficas*, Barcelona, Crítica, 1988, § 70 y 71, pp. 91-92.

<sup>41</sup> "Creo que el empeño en una explicación está descaminado, dado que lo que sólo se ha hecho es conjuntar correctamente lo que uno *sabe* y no añadir nada más... La explicación, si se la compara con la impresión que nos produce la descripción, es demasiado precaria". Ludwig Wittgenstein: *Observaciones a "La Rama Dorada" de Frazer*, op. cit., pp. 52-53.

observador de manera que da lugar a una secuencia *narrativa*. Se trata de un rastreo metonímico que debe llevarnos a la construcción de múltiples hermandades que lleven a una relación formal.

La desestimación como irrelevante de la representación clara e insistente del caso concreto de estudio supone un fracaso de determinada forma de conocimiento que sólo pretende ver rasgos comunes previos en todos los fenómenos posibles. La crítica descriptiva no es más débil que la apariencia sólida de una crítica explicativa, y no está sujeta a simplificaciones, rigores y reducciones lógicas de la generalización inherente a la explicación de fenómenos complejos. Frente a lo sistematizador de la explicación, siempre precaria, los hallazgos de una descripción precisa producen un diálogo prolongado y fructífero.

Para la consecución de ese diálogo reflexivo que queremos suscitar en torno a Silverio Lanza, nos valemos de una metodología descriptiva encaminada a mostrar y relacionar, más que a explicar. De alguna manera, esta razón nos ha llevado a disponer algunos bloques de "pre-conceptos" en los que no queremos establecer ninguna configuración histórica o estética concreta con la que acomodar la propuesta textual de Silverio Lanza. Estos bloques pretenden establecer un espejo de relaciones posibles que ha de ponerse de manifiesto en nuestro recorrido por la biografía y la obra de Amorós. Si estas conexiones no se producen, no habríamos logrado nuestro objetivo.

Aunque a partir de ahora iremos repasando algunos de los principales usos bibliográficos, creemos necesario hacer aún algunas precisiones más generales en el uso de las fuentes que tienen mucho que ver con la metodología propuesta. La línea fija de esta investigación será la de describir y poner en conexión la propuesta textual de Silverio Lanza con las distintas tendencias y formas de concebir de su época. Por ello, debemos separar muy bien estos dos terrenos para que "a uno le entren deseos de trazar líneas que pongan en contacto las partes que son comunes".<sup>42</sup>

De cara a la "propuesta textual" será totalmente predominante el uso de las fuentes primarias, básicamente la obra de Lanza en su manifestación más de primera mano. Mostraremos su obra mediante la citación de forma prolija, para que nos hallemos ante una buena muestra de lo que se dice. Hacemos esto por dos razones: una muy lógica fundamentada en la escasa asequibilidad de la obra de nuestro autor, incluso dentro del

---

<sup>42</sup> *Ibid.*, p. 78.

propio marco investigador; la otra, de carácter histórico-crítico, pues ya veremos cómo la citación habitual en el marco de los estudios previos ha sido en demasiadas ocasiones tendenciosa y parcial, auto justificativa. Por ejemplo, cuando abordemos "el anarquismo circunstancial" de Lanza no optaremos por mostrar de forma acrítica y sesgada sus citas directas al anarquismo, ya que éstas, citadas en su contexto completo, no suelen cerrar, como se cree, una relación real con el anarquismo, e incluso sirven para alejar a nuestro autor de aquél.<sup>43</sup> Preferiremos ilustrar claramente la indudable conexión de cierto tipo de cuentos de Lanza con la "retórica del cuento anarquista", en función de la extensa bibliografía ofrecida en la materia por Lily Litvak.

En el análisis estrictamente literario, nos serán de gran utilidad los estudios críticos de Nil Santiáñez Tió que caracterizan los albores de la "prosa modernista" en la literatura española, y aquellos en los que este estudioso ha puesto en relación directa la narrativa de Lanza y los usos más avanzados de la prosa de su tiempo.<sup>44</sup> Más innovador resultará la aplicación de una categoría poco asentada, la de la supraobjetividad, que nos llega de forma sólo esbozada por el "cervantes" Sergio Pitol, pero nos parece superadora del diálogo incompleto de Lanza tanto con la literatura de la "seriedad objetiva", como con el subjetivismo modernista.

Mirando hacia atrás, nos han sido de gran utilidad las caracterizaciones de la novela popular, costumbrista y regeneracionista realizadas por Leonardo Romero Tobar. A ello unimos la caracterización estética, poco estudiada, del romanticismo radical español, que tuvo su principal arma de expresión en la prensa "joco-seria", estudiada por Valeriano Bozal o Josep Francesc Valls. En última instancia, también han contribuido los interesantes estudios sobre literatura e ideología del XIX español, donde será frecuente el uso de la bibliografía de Iris M. Zavala o Lily Litvak.

En cuanto a la ilustración del conjunto de construcciones ideológicas o tendencias estéticas de la época en que nuestro autor desarrolló su obra, entre 1883 y 1912, el uso de la bibliografía tendrá que ser, no tanto expositivo y exhaustivo, algo que no está entre los objetivos de este trabajo, como obligatoriamente muy dirigido a mostrar cualquier tipo de relación con la propuesta textual que haremos en paralelo. Este estudio no

---

<sup>43</sup> Existe una diferencia muy clara en el tratamiento de esta materia entre diversos estudiosos de Lanza. confróntense, por ejemplo, los tratamientos en Luis S. Granjel: "Retrato de Silverio Lanza", en Silverio Lanza: *Obra selecta, op. cit.*, pp. 114-117; y en Serafín Vegas: *Literatura y disidencia... op. cit.*, pp. 87-94.

<sup>44</sup> Vid. *supra* nota 28.

pretende ni puede abarcar la enorme cantidad de "ismos" relacionados con una época que se caracteriza por la profusión simultánea, proteica y multiforme de tendencias. Así, dependiendo de si utilizamos categorías descriptivas de mayor o menor carga conceptual, así se proporcionará nuestra descripción.

Con "topos" de la imaginación moderna como "romanticismo", "realismo", "naturalismo", "modernismo", "positivismo", "regeneracionismo", "humorismo", "vanguardismo", no tendremos más remedio que tratarlos en función de aquellas fuentes que mayor servicio no hayan prestado a la hora de poner de manifiesto relaciones con la obra de Lanza, y sin mostrar todas las posibilidades de acercamiento a dichas configuraciones históricas tan potentes. De esta forma, prevalecerá el criterio de suficiencia selectiva, mediante el surgimiento de posibles conexiones, sobre el de la actualización exhaustiva, que para nada se pretende.

Así, consideramos que ilustraremos mejor la pervivencia del romanticismo radical en Silverio Lanza mostrando los artículos sobre arte de Francisco Pi y Margall, o la particular forma de sátira y humor de la tradición "joco-seria" en las publicaciones periódicas ilustradas del siglo XIX. De ahí creemos que saldrán posibles pre-conceptos esenciales para ver con claridad sobre el humorismo de Lanza o su relación con lo que comúnmente denominamos vanguardia artística. Nos parecerá muy suficiente la gran aportación de Erich Auerbach en su libro *Mimesis*,<sup>45</sup> en torno a los modos literarios de representación de la realidad, para establecer una caracterización mínima del horizonte de expectativas con el que podría encontrarse nuestro autor conforme empezó a desarrollar su trayectoria literaria. Un último ejemplo lo tendremos en el regeneracionismo literario de Lanza que, a nuestro juicio, quedará mejor ilustrado en confrontación con la visión histórica de Manuel Tuñón de Lara o el estudio detallado del caciquismo por parte de Javier Varela, que acudiendo a estudios concretos sobre la literatura regeneracionista que han podido olvidar cuestiones sociológicas consideradas clave. Así, podría salir un autor regeneracionista nada tópico, que, aunque ha sido presentado como un obseso del caciquismo, supo ver que el cacique no era tanto la causa como el efecto de un sistema de poder oligárquico, sólo aparentemente representativo y corrupto por definición.

---

<sup>45</sup> Erich Auerbach: *Mimesis. La representación de la realidad en la literatura occidental*, México, Fondo de Cultura Económica, 1950.

Diferente será el tratamiento de estas configuraciones conforme más se estreche su marco conceptual y temporal. Cuando hablemos de "Gente nueva", "República literaria", "naturalismo radical", "literatura joco-seria", "cuento de la prensa", etc., entendemos que atañen de forma muy especial a la nueva caracterización que se pretende de la propia historia literaria de Lanza, y, por tanto, se ofrecerá un marco descriptivo mucho más detallado y exhaustivo. De todas formas, en este último aspecto seremos deudores de la bibliografía al respecto de Pura Fernández, José Luis Calvo Carilla, Ángeles Ezama Gil o el mencionado J.F. Valls.

#### 0.4.- Estructura de la investigación

Nuestra exposición se iniciará con cinco bloques pre-conceptuales, en los que intentamos establecer ciertos marcos que consideramos necesarios para la elaboración de nuestra propuesta de historia literaria de Silverio Lanza, aun cuando éstos no estén debidamente explicitados.

Cuando hablemos de la posibilidad de un "escritor perdido" tendremos que retener la conformación de esa posibilidad realizada en el apartado 1.1, donde establecemos la dinámica mínima informativa que nos hace pensar permanentemente en la dislocación acrítica de Silverio Lanza en el panorama de la literatura española.

El apartado 1.2 establece el marco de referencia desde el que creemos que puede establecerse el claro rupturismo de la obra de Silverio Lanza. Supone la posibilidad de un horizonte de expectativas ceñido al modo literario de representación de la realidad que estaba establecido hasta las últimas décadas del siglo XIX, y donde nace la escritura de Silverio Lanza. Al mismo tiempo, caracterizamos la ruptura de Silverio Lanza no sólo mediante una mirada hacia delante, sino también con la práctica consciente, mecánica e irónica de procedimientos literarios de antaño. Es decir, de la forma tradicional en que, según Erich Auerbach, han avanzado los modos literarios de representación de la realidad, la mezcla de estilos.

Para mostrar las posaderas "a la muy antigua" de Lanza, hemos desarrollado un largo bloque tercero, apartado 1.3, en el que analizamos la posibilidad de una tradición rupturista de la literatura española y sus efectos en el propio Lanza. De esta forma, Lanza no sería un caso *ex nihilo*, y sus audacias podrían venir de la mezcla de estilos aprendidos en el seno de la práctica coetánea del naturalismo y junto con estilos heredados del romanticismo y la rica tendencia estética del siglo XIX español residente en lo "joco-serio", de donde procederían sus ribetes tremendistas y del esperpento.

El apartado 1.4 quizás sea el más ambicioso y arriesgado, pues intenta crear una categoría para la literatura española del apócrifo y el heterónimo, en la que Lanza estaría claramente integrado, y cuyo exponente máximo y programático sería el Juan de Mairena machadiano. La estrategia del reverso que proponemos ahí responde a una necesidad del creador modernista de escindirse entre la racionalidad de su tiempo presente y la posibilidad idealista de remontarse a categorías precedentes, ingenuas,

simplificadas, románticas e incluso pre-modernas, con las que intentar volver a perorar, a intervenir de forma creída y transformadora en el mundo, poner orden en su pensar, sin atender al permanente debate reflexivo de su razón. De alguna forma, la estrategia de disolución de la figura del autor en Lanza no se queda en el ejercicio anecdótico del pseudónimo y configura un heterónimo en toda regla.

Finalmente, el pre-concepto del bloque quinto puede parecer una conclusión anticipada de nuestro trabajo, pero realmente responde también a un posible marco de conexiones con el que podemos reevaluar la figura de Silverio Lanza mediante un concepto elástico de lo que llamamos modernismo. Éste partirá de un criterio considerado básico, por algunos estudiosos, para la propia conformación de la idea del modernismo estético:<sup>46</sup> el de conectar las propuesta artísticas, en este caso, textuales, con el conjunto simultáneo y multiforme de tendencias con que se puede definir el modernismo como categoría estético-filosófica.

Nuestra historia literaria de Silverio Lanza se dispondrá de forma cronológica, y se desarrollará de la forma más descriptiva posible. Se ha dividido en cuatro bloques consecutivos y cronológicamente dispuestos. Esta división, además de aligerar y organizar la propia exposición, evitando niveles jerárquicos excesivamente procelosos, responde también a distintos momentos claramente marcados en la biografía y la literatura de Juan Bautista Amorós. No pretende ser una temporalización por épocas, sino que responde a cuestiones muy concretas que suponen momentos de apertura o clausura en la biografía literaria de Amorós.

El bloque "Una biografía literaria (I)", nuestro apartado 2, incluye la biografía previa de nuestro autor hasta su estreno en el mundo editorial, además de su propio y original debut como publicista y escritor, y la primera de sus "ausencias" del mundo literario. Aquí analizaremos sus primeras obras: *El año triste* y *Mala cuna y mala fosa*, ambas de 1883.<sup>47</sup>

El segundo bloque, apartado 3, desarrolla la primera reaparición de Silverio Lanza en 1888, en un marco de vanguardia artística ecléctica, de llamada "Gente nueva". Es un momento central de actividad literaria que durará hasta 1893, y donde Lanza publicará

---

<sup>46</sup> Peter Childs: *Modernism*, Londres, Routledge, 2000, p. 17.

<sup>47</sup> *El año triste*, Madrid, Imprenta de Fernando Cao y Domingo de Val, 1883; y *Mala cuna...*, *op. cit.* (Citaremos las ediciones que vamos a utilizar como referencia, todas ellas primarias. Si no se especifica abreviatura se citará el título completo.)

gran parte de su obra: *Cuentecitos sin importancia* (1888), *Noticias biográficas acerca del Excmo. Sr. Marqués del Mantillo* (1889), *Ni en la vida ni en la muerte* (1890), *Cuentos políticos* (1890), *Desde la quilla hasta el tope* (1891) y los cuentos de *Para mis amigos* (1892).<sup>48</sup> En este periodo, se produce además el acceso estable, aunque muy limitado, de Lanza a la tribuna de periódicos y revistas.

Puede resultar violento el partir un momento central de la producción literaria de Lanza, como hacemos en el apartado 4, pero nos parece adecuado hacer una clausura en el año 1893, y hasta 1985, momento en que Lanza protagonizará otras de sus "inexplicables ausencias", que se alargará hasta 1899. La razón máxima de esta aludida clausura es la de la aparición del proyecto de la Antropocultura, la utopía pedagógica y fisiológica de Amorós, y de sus primeros folletos.<sup>49</sup> Desde entonces empezará un trasvase entre el terreno de la especulación y de la narración que condicionará su producción literaria posterior. Además, en un momento tan álgido, Amorós acometerá su proyecto literario más ambicioso, la novela *Artuña* (1894).<sup>50</sup> Sin embargo, desde finales de 1895 nuestro escritor desaparecerá de nuevo de la escena madrileña, debido a hechos determinantes de su biografía como el de su viudez.

El último bloque, apartado 5, transcurre desde que Silverio Lanza reaparece, tras perderse, en apariencia, el año clave del desastre colonial, 1898. Lanza vuelve al ruedo literario en las revistas "modernistas" de los años de tránsito entre siglos. Aunque no volverá a publicar hasta el año 1907, Lanza, tras su larga ausencia, ha pasado a ser un "vieja gloria" literaria, que es acogida con admiración por los jóvenes escritores del momento. Conforme pasen los años, se irá integrando además en el mundillo de la literatura plenamente modernista. Publica por entonces sus últimos libros: *La rendición de Santiago* (1907), la antología *Cuentos escogidos* (1908), y la novela corta *Los*

---

<sup>48</sup> *Cuentecitos sin importancia*, Madrid, Librería de los hijos de D. J. Cuesta, 1888 (en adelante, *Cuentecitos...*). *Noticias biográficas acerca del Excmo. Sr. Marqués del Mantillo*, Madrid, Imprenta de la Viuda de Hernando y Cia., 1889 (en adelante, *Noticias biográficas...*); y, *Cuentos políticos*, Madrid, Imprenta de Fernando Cao y Domingo de Val, 1890. *Ni en la vida ni en la muerte*, Madrid, Imprenta de Fernando Cao y Domingo de Val, 1890 (en adelante, *Ni en la vida...*). *Desde la quilla hasta el tope*, Madrid, Imprenta de Fernando Cao y Domingo de Val, 1891 (en adelante, *Desde la quilla...*); y *Para mis amigos*, Madrid, Imprenta de Fernando Cao y Domingo de Val, 1892.

<sup>49</sup> *Prolegómenos...*, op. cit. y, *Chifladuras. Propaganda de Antropocultura*, Madrid, Establecimiento Tipográfico de Ricardo Fe, 1894 (en adelante *Chifladuras...*).

<sup>50</sup> *Artuña*, Madrid, Imprenta de Fernando Cao y Domingo de Val, 1893/94, 2 tomos.

gusanos (1909).<sup>51</sup> Por otro lado, serán años de inusual actividad pública, de manifiestos, actos, homenajes; en los que se integra en otra nueva "república literaria", de la mano de Ramón Gómez de la Serna, que dulcificará los últimos años de su vida en la nómina literaria y sentimental de la revista *Prometeo*. En este bloque incorporamos la muerte de Juan Bautista Amorós, que no de Silverio Lanza, durante las fiestas de primavera de 1912. Se produce entonces una larga secuencia de necrológicas hasta 1918, año en que, por mediación de Gómez de la Serna, Silverio Lanza nos dejará un póstumo e irónico testamento literario: la novela corta *Medicina rústica* y la antología realizada por el propio Ramón.<sup>52</sup>

Por último, antes de finalizar esta introducción es obligado un pequeño capítulo de agradecimientos. Son muchas las personas que han colaborado inestimablemente en la confección de este trabajo. De manera indistinta queremos dejar expreso agradecimiento al personal de bibliotecas y hemerotecas que nos prestó sus servicios y apoyos, a veces, en momentos de desesperación. Igualmente, queremos tener un recuerdo con Elvira Farreras y Valentí, que tan amablemente nos abrió su archivo familiar en busca de datos sobre Silverio Lanza.

Pero, sobre todo, queremos dejar expreso y especial agradecimiento a nuestra directora de tesis, la profesora Pilar Bellido Navarro, por su apoyo durante tanto tiempo, su fe en un trabajo quizás demasiado ambicioso y que, puesto en manos tan inexpertas, ha necesitado de la fijeza y constante apunte de su parte. Y, muy especialmente, por su gesto de enorme confianza para con un empeño que ha sufrido de la falta de tiempo y las puntuales inconstancias de su alumno. Gracias.

Y cómo no, a Asunción, a David y a Antonio, por la paciencia y el tiempo robado.

---

<sup>51</sup> *La rendición de Santiago*, Madrid, Asociación de Escritores y Artistas, 1907 (en adelante, *La rendición...*). *Cuentos escogidos*, Madrid, Asociación de Escritores y Artistas, 1908. *Los gusanos*, Madrid, "Los Contemporáneos", año I, n.º 32, 6 de agosto de 1909.

<sup>52</sup> *Medicina rústica*, Madrid, "La Novela Corta", año III, n.º 119, 13 de abril de 1918; y *Páginas escogidas e inéditas de Silverio Lanza*, Madrid, Biblioteca Nueva, 1918 (en adelante *Páginas escogidas...*).